## Parte I: Descripción general

**Texto clave:** 1 Tesalonicenses 4:16, 17

**Enfoque del estudio:** *Mateo 10:28; Eclesiastés 9:5; Isaías 8:19, 20; Juan 11:21-25; 1 Tesalonicenses 4:16, 17; Mateo 24:23–27; Apocalipsis 16:13, 14; 2 Tesalonicenses 2:9–12.* 

Introducción: El espiritismo es parte del plan del diablo para promover la teoría diabólica de que somos dioses y podemos vivir sin Dios. Por lo tanto, el espiritismo es el ardid del diablo para mantener a la humanidad de su lado en el gran conflicto. Mantener cualquier forma de espiritismo es estar atrapado del lado del diablo. Para promover el espiritismo, el diablo cambió la definición bíblica de la muerte y la enseñanza bíblica sobre la naturaleza de la humanidad. Estas falsas doctrinas sientan las bases para la enseñanza espuria de que somos eternos e indestructibles y que continuamos existiendo incluso después de la muerte. Como consecuencia, este engaño abre la puerta a la peligrosa creencia de que después de morir podemos seguir comunicándonos con otras personas e incluso con seres angelicales.

El movimiento de la Ilustración europea se embarcó en una larga y dura batalla para erradicar todas las formas medievales de espiritismo, incluida la comunicación con los muertos. Sin embargo, la Ilustración fracasó en este empeño. De acuerdo con la profecía bíblica, el espiritismo golpeará a la humanidad con toda su fuerza en los últimos tiempos, preparando a la humanidad para el último gran engaño en el gran conflicto. Es por eso que el pueblo de Dios está llamado a proclamar a la humanidad la verdadera naturaleza y las intenciones del espiritismo, así como las enseñanzas bíblicas sobre la naturaleza humana, la naturaleza de la muerte y la verdadera esperanza de la humanidad. Nuestra esperanza no se basa en la noción errónea de un alma inmortal, sino en la certeza de la resurrección de Jesucristo y en una relación eterna con Él.

Temas de la lección: Este estudio se centró en tres temas principales:

- 1. La verdadera esencia e intenciones del espiritismo en el contexto del gran conflicto es engañar a la humanidad para que entre en una relación directa con las fuerzas demoníacas.
- La Biblia enseña que los seres humanos son seres unitarios e integrados; que la primera muerte es un sueño temporal; y que la segunda muerte es la aniquilación total, que es también la descripción bíblica del infierno.

3. La verdadera esperanza que nos da la Palabra de Dios es la resurrección de todo el ser humano y una relación eterna con Dios.

## Parte II: Comentario

### Designaciones y antecedentes históricos

El espiritismo moderno se refiere a la creencia religiosa y/o filosófica de que

La muerte no es el fin de la existencia humana. Más bien, el espiritismo sostiene que el espíritu sobrevive como un alma etérea, inmaterial, eterna e inmortal. Después de la muerte, estas almas o espíritus continúan desarrollándose y evolucionando, avanzando rápidamente a otras dimensiones y niveles de existencia y conocimiento. Los humanos que todavía están en sus cuerpos pueden ponerse en contacto con estos espíritus difuntos, pidiendo ayuda y orientación. Estos contactos podrían hacerse a través de especialistas, como médiums. O uno podría contactar personalmente con estos espíritus a través del estudio y la práctica.

En general, se cree que el espiritismo moderno se originó en Hydesville, Nueva York, el 31 de marzo de 1848, con las hermanas Fox, quienes afirmaron que un espíritu se comunicaba con ellas a través de un código de rap. En 1888, una de las hermanas reveló que todo el rap había sido un engaño, pero en 1889 se retractó de su confesión. A pesar de los enormes escándalos de fraude, el espiritismo se extendió en América del Norte. A finales del siglo XIX, varios millones de estadounidenses de clase media y alta se consideraban espiritistas.

Mientras tanto, en la década de 1850, Hippolyte Léon Denizard Rivail, un profesor francés conocido por el seudónimo de Allan Kardec, desarrolló el espiritismo. El Espiritismo enseña que los seres humanos son encarnaciones y reencarnaciones de espíritus inmortales que pueblan una esfera trascendente. Así, mientras el espiritismo cree en la reencarnación del alma eterna, el espiritismo cree en la eternidad del alma sin aceptar el concepto de reencarnación. Si bien todos los espiritistas son espiritistas, no todos los espiritistas son espiritistas. Aunque existe cierto desacuerdo entre estos movimientos espiritistas, todos están unidos por una creencia: *la inmortalidad del alma y la posibilidad de comunicarse con los espíritus después de su muerte.* En la segunda mitad del siglo XIX, un número creciente de las élites educadas de Europa abrazaron el espiritismo o el espiritismo, desarrollando el ocultismo occidental moderno. Se

organizaron en numerosas sociedades y asociaciones, publicando una enorme cantidad de libros y artículos sobre conocimientos esotéricos y magia.

#### La inmortalidad del alma

Los espiritistas occidentales modernos no afirman que su creencia en la inmortalidad del alma sea nueva. Más bien, admiten fácilmente que este "conocimiento" proviene de los "antiguos". De hecho, el concepto de la inmortalidad del alma se remonta a la tentación de la serpiente a Eva en el Jardín del Edén. Después, esta falsa teología se extendió por todo el mundo, impregnando culturas enteras y creando religiones enteras, como el chamanismo, el sintoísmo, el hinduismo, el budismo, el vudú y otras religiones paganas locales y regionales.

La inmortalidad del alma fue el fundamento de la filosofía griega, especialmente del pitagorismo, el platonismo, el aristotelismo, el platonismo y neoplatonismo. El maniqueísmo y el gnosticismo también se basaron en

133

el mismo concepto. Trágicamente, a través de un sincretismo con la filosofía griega, el cristianismo también fue infundido con el concepto de la inmortalidad del alma. Por esta razón, aunque muchas denominaciones cristianas hoy en día han condenado el espiritismo, cualquier iglesia cristiana que continúe aferrándose al concepto de la inmortalidad del alma es especialmente vulnerable al espiritismo y al ocultismo. Como resultado, algunas iglesias, como la católica romana y la ortodoxa, han desarrollado todo un culto a los santos, que supuestamente pueden escuchar oraciones y responder protegiendo y guiando a quienes apelan a ellos. Los reformadores protestantes rechazaron el culto a los santos; sin embargo, el concepto de la inmortalidad del alma está arraigado en la mayoría de las denominaciones protestantes, lo que podría abrirlas a influencias espiritistas.

Dos observaciones adicionales son importantes aquí. En primer lugar, es digno de notar que el espiritismo moderno surgió exactamente durante el mismo período, y en la misma área, en la que se originó el adventismo millerita: en el noreste de los Estados Unidos durante la década de 1840. Este surgimiento fue el intento del diablo de anticipar y desacreditar la obra de Dios de proclamar la segunda venida de Jesús y los mensajes de los tres ángeles. Dios proclamó estos mensajes a través de la iglesia remanente, la cual fue confirmada a través del don del Espíritu de profecía. Una de las enseñanzas fundamentales de la Iglesia Adventista fue llamar a la gente a rechazar la creencia pagana de la inmortalidad del alma. La Iglesia Adventista también llamó al mundo a volver a la enseñanza bíblica del ser

humano unitario. Los adventistas también instaron a la humanidad a depositar su esperanza para la vida después de la muerte, no en sobrevivir a la muerte como un alma inmortal, sino en la resurrección que Jesús traería en su segunda venida.

En segundo lugar, la Ilustración europea o modernismo, con su énfasis en la ciencia y la educación científica y la tecnología, prometió a la humanidad el exterminio de las supersticiones, la magia, la brujería y cualquier contacto con lo sobrenatural. Tal vez el único éxito del modernismo en este sentido fue socavar la creencia en el Dios cristiano entre los occidentales. Por lo demás, el modernismo nunca logró desarraigar lo sobrenatural de la sociedad occidental. Como resultado, la sociedad occidental se volvió secular y atea, sin estar libre de espiritualismo. Por el contrario, la segunda mitad del siglo XIX es conocida como uno de los mayores resurgimientos en la historia del espiritismo, el espiritismo, el ocultismo, la brujería y la magia. A finales del siglo XX, el propio modernismo luchaba por sobrevivir, ya que los niños posmodernistas se veían inundados de historias ocultistas, en forma de libros, dibujos animados y películas, repletas de poderes sobrenaturales, magia, brujería y comunicaciones con los muertos.

Hoy en día, también, lo que se conoce como experiencias cercanas a la muerte son ahora otra manifestación de este mismo principio. Y, desafortunadamente, incluso muchos cristianos los ven como una prueba de que los muertos viven inmediatamente en otro reino de la existencia.

## El espiritismo y el conflicto de los siglos

¿Cuál es el papel del espiritismo en la estrategia del diablo en medio de la gran controversia? Al promover el espiritismo, el diablo quiere explicar y confirmar su engaño fundacional que inició el gran conflicto, a saber:

- que Dios no es el único Dios, sino que todos somos dioses;
- que tenemos vida en y por nosotros mismos;
- que tenemos un componente (el alma) de nuestro ser que es espiritual (inmaterial, etéreo), indestructible, inmortal y eterno; y
- · que somos moralmente autónomos.

La caída de la humanidad en el pecado trajo sufrimiento, destrucción y muerte inconmensurables, demostrando empíricamente que el diablo estaba equivocado. En esta situación, los humanos dudarían, con razón, de la tesis de Satanás en la que afirmaba que rebelarse contra Dios no conduciría a la muerte, sino a otro nivel divino de existencia y conciencia. El espiritismo en sus diversas formas, entonces, es el intento del diablo de redefinir la muerte y afirmar que solo el cuerpo muere y que el alma hace la transición a una forma superior de vida.

El diablo también usa el espiritismo para atraer o llevar a las personas a un encuentro directo y personal consigo mismo y con sus demonios. La Biblia enseña claramente que detrás de los fenómenos espiritistas, como en el caso de la idolatría, se encuentran los demonios mismos (1 Corintios 10:20). Estos encuentros son peligrosos, no solo porque son engañosos (Juan 8:44.) y generan impureza (Marcos 5:2.) pero también porque, muchas veces, conducen a la posesión demoníaca, una situación en la que los demonios controlan y esclavizan a los humanos. Por diversas razones y como parte de su estrategia, los demonios no pueden poseer o controlar a todos de la misma manera. Sin embargo, las fuerzas demoníacas están en el negocio constante de idear una gran variedad de trampas para capturar a la mayor cantidad de personas posible para que se pongan de su lado en la gran controversia. El apóstol Pedro nos advierte que nuestro "enemigo el diablo merodea como león rugiente buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8).

## El poder de Cristo

A pesar de los esfuerzos del diablo, Cristo sanó a personas poseídas por demonios (p. ej., Lucas 8:26–33, Mateo 12:45) demostró Su poder para liberarnos del control de Satanás. Los adventistas del séptimo día proclaman la victoria de Cristo, no sólo al final del gran conflicto, sino aquí y ahora, en medio de él. Por esta razón, en el Congreso de la Asociación General de 2005, en St. Louis, Missouri, la Iglesia Adventista del Séptimo Día votó una creencia fundamental adicional, la número 11, que precisamente resalta este punto:

Con su muerte en la cruz, Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal. Aquel que subyugó a los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal ha quebrantado su poder y ha asegurado su perdición final. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas del mal que aún buscan controlarnos, mientras caminamos con Él en paz, gozo y seguridad de Su amor.

Ahora el Espíritu Santo mora dentro de nosotros y nos da poder. Continuamente

135

Comprometidos con Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos liberados de la carga de nuestras obras pasadas. Ya no vivimos en la oscuridad, el miedo a los poderes malignos, la ignorancia y la falta de sentido de nuestra antigua forma de vida. En esta nueva libertad en Jesús, estamos llamados a crecer en la semejanza de Su carácter, comulgando con Él diariamente en oración, alimentándonos de Su Palabra, meditando en ella y en Su providencia, cantando Sus alabanzas, reuniéndonos para adorar y

participando en la misión de la Iglesia. También estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo ministrando compasivamente a las necesidades físicas, mentales, sociales, emocionales y espirituales de la humanidad. A medida que nos entregamos en servicio amoroso a los que nos rodean y en testimonio de Su salvación, Su presencia constante con nosotros a través del Espíritu transforma cada momento y cada tarea en una experiencia espiritual". — Creencia fundamental número 11, "Creciendo en Cristo", https://www.adventist.org/growing-in-christ.

Inicialmente, esta creencia fundamental fue necesaria por la situación en algunas partes del mundo, como Asia y África, en las que los cristianos, en general, e incluso algunos adventistas, no tenían claro que las Escrituras rechazan todas las prácticas ocultas. Además, incluso si los adventistas de esas áreas entendían que la Biblia se opone a todas las prácticas espiritistas, dudaban en liberarse de esas prácticas y enseñanzas porque temían la reaparición de los espíritus. Además, el espiritismo, el espiritismo y el ocultismo son realidades omnipresentes, no sólo en África y Asia, sino en todo el mundo. Por lo tanto, la creencia fundamental 11 es para todas las personas. Independientemente de nuestros antecedentes culturales y sociales, todas las personas necesitan el mismo mensaje del evangelio: "Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás; y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos. y nadie puede arrebatarlos de la mano del Padre'" (Juan 10:27-29).

# Parte III: Aplicación a la vida

1. ¿Qué piensa la gente de tu cultura particular sobre la naturaleza humana y la muerte? ¿Cómo puedes compartir con ellos la verdad acerca de la muerte, tal como se enseña en la Palabra de Dios?

2. ¿Qué piensa la gente de tu cultura sobre el infierno? ¿Qué pueden hacer usted y su iglesia en su sociedad para promover la comprensión bíblica del infierno?